

**"The Young King":
una propuesta ético-social de Oscar Wilde**

**M^a Concepción Sanz Casares
Universidad de Valladolid**

"The Young King" es uno de los cuatro cuentos maravillosos que integran la colección que Oscar Wilde publicó en 1891 bajo el título *A House of Pomegranates*. En él expone la ideología y forma artística del "esteticismo" pero impregnado de una nueva moral que pone de manifiesto el peligro que subyace en mantener una postura esteticista ante la vida. El objetivo de este trabajo es descubrir esa nueva moral que nos trasmite "The Young King" inmersa en la situación social que le inspira y refleja, para lo cual se hace inevitable un análisis exhaustivo de dicha situación social.

* * *

El cuento comienza describiendo al joven rey como un personaje decadente, ávido adorador de la belleza y de los objetos raros y exquisitos y fascinado por los emblemas de la coronación que habían sido diseñados expresamente para él por los mejores artistas:

But what had occupied him most was the robe he was to wear at his coronation, the robe of tissue-gold, and the ruby-studded crown, and the sceptre with his rows and rings of pearls... He had given orders that the artificers were to toil night and day to carry them out, and that the whole world was to be searched for jewels that would be worthy of their work ¹.

Pero la víspera de su coronación tiene tres sueños que le revelan el verdadero alcance de su ambición y de sus estrictas órdenes al verse envuelto en el ambiente de trabajo de esos artífices que debían esforzarse día y noche para satisfacer sus deseos de lujo. Wilde ofrece de este modo una muestra clara de los problemas del sufrimiento humano y la desigualdad e injusticia sociales representados de forma realista, libres de sentimentalismo y analizados con la objetividad que debe mostrar toda visión poética, porque el sueño, como expone F. Prescott, es una clase de representación dramática, un serie de escenas en el teatro de la mente donde se representan no ideas en sí sino acciones, con sus personajes y sus ambientes adecuados ².

Los sueños ponen de manifiesto la situación socio-económica de su tiempo para mostrar de qué manera contribuye el individuo directa o indirectamente al sufrimiento de los demás. Cada sueño describe objetivamente un método de trabajo, destacando todos aquellos aspectos que requerían una urgente reforma en el sistema de producción industrial. Aunque estos aspectos son básicamente los mismos en los tres sueños, va cambiando la forma de presentar el problema, evolucionando progresivamente desde la crítica de los detalles más concretos hasta la condena de ideas abstractas que representan vicios morales.

¹ O. Wilde, *The Young King*, en FOREMAN, J.B. (ed), *Complete Works of Oscar Wilde*, Lonson & Glasgow, Collins, 1980, pág. 226. Las sucesivas referencias a dicho cuento pertenecen a esta misma edición, de la que sólo citaremos la página.

² F.C. Prescott, *The Poetic Mind*, New York, Great Seal Books, Cornell UP, 1922, pág. 44.

El marco social del primer sueño es una ruidosa fábrica de tejidos encargada de confeccionar el manto para la coronación. En ella, a cambio de un salario miserable, enfermizas mujeres y niños se enfrentan a una larga jornada de duro trabajo, envueltos en una atmósfera insalubre que agrava su mal estado físico:

He was standing in a long low attic amidst the whirl and clatter of many looms. The meagre daylight peered in through the grated windows, and showed him the gaunt figures of the weavers bending over their cases. Pale sickly-looking children were crouched on the huge crossbeams. As the shuttles dashed through the warp they lifted up the heavy battens... Their faces were pinched with famine, and their thin hands shook and trembled. Some haggard women were seated at a table sewing. A horrible odour filled the place. The air was foul and heavy and the walls dripped and streamed with damp. (pág. 226-7)

A la vez que expone la penosa situación que aflige al trabajador, Wilde intenta atacar esta forma de trabajo mediante tres afirmaciones: "Our master... is a man like myself" "the land is free" y "thou art no man's slave" (pág. 227). Pero demuestra que la realidad es distinta, que la igualdad humana es sólo teórica porque:

"In war," answered the weaver, "the strong make slaves of the weak, and in peace the rich make slaves of the poor... We have chains though no eye beholds them; and we are slaves, though men call us free". (pág. 227)

Los tejedores son auténticos esclavos de las máquinas, que imponen su ritmo de trabajo, y de sus patronos, que les mantienen vigilados: "Art thou a spy of our master?" (pág. 227). El resultado es una vida frustrada, sin alicientes, que engendra tensión y discordias. Es la teoría mantenida por los filósofos socialistas del siglo XIX y que el tejedor expone de forma poética:

"Through our sunless lanes creeps Poverty with her hungry eyes, and Sin with her sodden face follows close behind her. Misery wakes us in the morning, and Shame sits with us at night". (pág. 227)

El joven rey, que había sido criado aislado en el bosque y después encerrado en su palacio, desde luego no podía imaginar que pudiera acarrear tanta miseria a "los artífices" a quienes había ordenado trabajar "día y noche" en su manto. Como tampoco esperaba que buscar por todo el mundo las gemas que le adornarían iba a causar la muerte de los pobres buscadores. Necesitó dos sueños más para saberlo.

La acción del segundo sueño se traslada a un barco en alta mar donde jóvenes buceadores se encargan de recoger perlas para el cetro. Las condicio-

nes de vida son aún más degradantes que para los tejedores porque los buceadores son esclavos reales con cadenas reales y con "espías" también reales con un látigo en la mano:

The slaves were naked, but for a ragged loincloth, and each man was chained to his neighbour. The hot sun beat brightly upon them and the Negroes ran up and down the gangway and lashed them with whips of hide. They stretched out their lean arms and pulled the heavy oars through the water. (pág. 228)

El trabajo de estos esclavos está sujeto a la absoluta codicia de unos dueños que disponen de plenos derechos sobre ellos. Su vida o su muerte sólo importa desde el punto de vista de su rendimiento económico.

the Negroes seized the youngest of the slaves... and filled his nostrils and ears with wax, and tied a big stone round his waist... After some time, the diver rose up out of the water, and clung panting to the ladder with a pearl in his right hand. The negroes seized it from him, and thrust him back,... Again and again he came up, ... then the diver came up for the last time... But his face was strangely pale and as he fell upon the deck the blood gushed from his ears and nostrils. He quivered a little, and then he was still. The Negroes shrugged his shoulders, and threw the body overboard. (pág. 228)

La descripción de la muerte del buceador reitera de forma más persuasiva la brutalidad de la explotación económica al servicio de una política imperialista y da paso al tercer sueño, donde toda una población minera trabaja para obtener los rubíes de la corona a las órdenes de una fuerza abstracta e inhumana, la Avaricia, el vicio que favorece indirectamente el sistema de explotación:

he saw an immense multitude of men toiling in the bed of a dried-up river. They swarmed up the crag like ants. They dug deep pits in the ground and went down into them. Some of them cleft the rocks with great axes; others grabbed in the sun... and no man was idle. (pág. 229)

La codicia del patrón es tal que deshumaniza el trabajo hasta alcanzar proporciones infrahumanas, permitiendo que muera toda la población por no desprenderse de tres granos de cereal.

En este relato el joven rey también descubre que además existen otras miserias que asolan a los países pobres, y por extensión a la humanidad:

"There is war in the mountains of Tartary, and... the Afghans... are marching to battle... There is famine in the walled cities of India, and the cisterns of Samarkand have run dry. There is famine in the walled cities of Egypt, and the locust have come up from the desert". (pág. 229-30)

Los sueños han mostrado que la base del problema no es sólo nacional sino que está en juego toda la humanidad. La descripción de la explotación económica en países lejanos, aunque aparece como un hecho ajeno a la industrialización interna del país, muestra que es un eslabón más de la cadena de un sistema económico al servicio de los intereses de unos pocos, en este caso los del joven rey.

Los sueños hacen cambiar al joven rey. Pero pronto advierte que su nueva actitud repele a todos sus súbditos. Conservando su fidelidad a la realidad social, Wilde nos informa sobre la poderosa resistencia que ofrece el sistema ante posibles cambios. El reino entero se une en un esfuerzo común para retener al joven rey en ese mundo maldito, mostrando que la división de clases no es sólo el resultado de este sistema de explotación económica sino que es un fenómeno natural, eterno, inmutable y normal en toda época histórica. Todos desean sinceramente dejar las cosas como están bajo el supuesto de que el mal es una parte integral del mundo que el hombre no puede alterar: los pobres no quieren cambiar porque el trabajo es su único medio de vida, los ricos porque no se sienten culpables de explotación, más bien la consideran natural, y las instituciones religiosas, claramente a favor de los ricos, porque son una parte integrante del engranaje político:

the courtiers... whispered,... "what have we to do with the life of those who toil for us? (pág. 231)

And a man came out of the crowd and spake bitterly to him,... "Sir, knowest thou not that out of the luxury of the rich cometh the life of the poor? By your pomp we are nurtured, and your vice gives us bread. To toil for a master is bitter, but to have no master to toil for is more bitter still. Thinkest thou that the ravens will feed us? (pág. 231-2)

the Bishop... said,... "The lions lie in wait for the caravans, and leap upon the camels. The wild boar roots up the corn in the valley, ... In salt-marshes live the lepers; ... The beggars wander through the cities, and eat their food with the dogs. Canst thou make these things not to be? Will thou take the leper for thy bed-fellow, and set the beggar at thy board? Shall the lion do thy bidding, and the wild board obey thee? (pág. 232):

* * *

Los sueños, al mostrar que el sufrimiento y la muerte que reproducen son el coste humano de la fastuosidad de su coronación, plantean la cuestión: "And what cure hast thou for these things?" (pág. 232), ¿qué se puede hacer para aliviar los males sociales?, a la vez que revelan forzosamente la culpa del protagonista. De acuerdo con Christopher Nassaar, a nivel espiritual los

tres sueños, que coinciden con la toma de posesión de sus responsabilidades como rey al adquirir la mayoría de edad, simbolizan la pérdida de la inocencia del joven rey al entrar en contacto con el mundo enclaustrado de belleza artística y le hace consciente, de una forma irreversible e insoportable, del dolor de los demás y de su propia complicidad en el origen de ese dolor. Por ello su primer enfrentamiento con el mundo maldito latente dentro de él, el otro aspecto de su naturaleza, le aterroriza ³. El despertar de su conciencia ante el problema social y su responsabilidad personal le perturban tan profundamente que generan en él un cambio de actitud drástico y dramático que le impide utilizar los preciados objetos de un mundo de arte fundado en el mal y en el sufrimiento:

More beautiful were they that aught he had ever seen. But he remembered his dreams and he said to his lords, "take these things away... and hide them from me. Though it be the day of my coronation, I will not wear them. For on the loom of sorrow, and by the white hands of Pain, has this my robe been woven. There is blood in the heart of the ruby, and Death in the heart of the pearl". (pág. 230)

Por otro lado, la toma de posesión de sus responsabilidades como rey le crea el conflicto de tener que elegir entre sus obligaciones públicas y las privadas. Para el sector público las demandas prácticas o simbólicas están supeditadas a todas sus preferencias privadas; pero una vez que la conciencia social del joven rey ha despertado estas demandas se convierten en una carga tremendamente pesada y opta por ser fiel a su individualidad, a su conciencia. Esta actitud supone la aceptación de una moral que Oscar Wilde describirá más ampliamente en el ensayo "The Soul of Man Under Socialism", que publicó ese mismo año, 1891:

Don't imagine that your perfection lies in accumulating or possessing things. Your affection is inside you... Ordinary riches can be stolen from a man. Real riches cannot. In the treasury-house of your soul, there are infinitely precious things, that may not be taken from you. And so try to shape your life that external things will not harm you ⁴.

Con esta actitud el rey deja de ser el joven decadente para convertirse en un cristiano compasivo. Wilde subraya la incompatibilidad de estos dos papeles a través de una serie sistemática de contrastes que se resuelven a favor del cristianismo. El primer elemento de contraste es el espejo, que si en principio era un símbolo del exceso de gozo, "A laughing Narcissus in green bronze held a polished mirror above his head". (pág. 226), en esa especie de

³ Cfr. Ch. Nassaar, *Into the Demon Universe*, New Haven (Conn), Yale University Press, 1974, pág. 25.

⁴ O. Wilde, *The Soul of Man Under Socialism*, en J. B. Foreman (ed), op cit., pág. 1085.

visión dantesca del tercer sueño le revela que él es la causa del sufrimiento de los demás: "And he looked in the mirror, and seeing his own face, he gave a great cry and woke" (pág. 230).

En segundo lugar, sus "viajes de descubrimiento" en palacio para conocer los secretos del arte, esos "real voyages through a marvellous land" (pág. 225), engendran en él una respuesta contraria a su peregrinación en los sueños. Con este contraste Wilde muestra el proceso de maduración psicológica del joven rey que va descubriendo su auténtica naturaleza suprimida en un ambiente de campesinos. Si su recorrido por palacio le pone en contacto con el mundo de la belleza, a la que se entrega fanáticamente adorándola como si de un dios se tratase, su paseo por los sueños le muestran que este mundo maravilloso no está libre de mal porque no sólo pertenecen a él el viejo rey y los concejales que tanto le hastiaban, sino que es además un mundo de arte privado y personal, y por tanto egoísta. Después de los sueños, la contemplación de objetos bellos le resulta una enfermedad en sí que intenta vencer con la humildad. Las formas que elige para enseñar humildad a sus súbditos son, por un lado, el regreso a la vida sencilla en contacto con la naturaleza que había llevado antes de llegar a palacio:

he took the leathern tunic and rough sheepskin coat that he had worn,... and in his hands he took his rude shepherd's staff... And plucked a spray of wild briar... and bent it, and made a circle of it, and set it on his head. (pág. 231)

y por otro arrodillarse arrepentido ante la imagen de Cristo. Pero inesperadamente, al humillarse Dios le ensalza y le concede una apariencia más majestuosa que la que le hubieran proporcionado los costosos emblemas que acababa de repudiar.

La propia naturaleza del joven rey le impulsa a deshacerse del mal para adquirir un estado de pureza total cuyo símbolo es Cristo, a quien el rey se asemeja e imita en varios aspectos que se complementan con otros pasajes relacionados con la vida de Jesús: a imitación de Cristo el joven rey decide abandonar totalmente las cosas mundanas y materiales. Sus súbditos, convencidos de la ineficacia de su postura, intentan disuadirle con burlas y argumentos al estilo de las tentaciones de Jesús. Pero el joven rey se mantiene firme en su actitud y antes de iniciar su vida pública se retira para tomar un baño, símbolo del bautismo en el Jordán, regenerándose espiritualmente por medio del agua. Su desfile a caballo camino de su coronación entre una multitud que se ríe de él por ir ataviado con humildad y con una corona de espigas, simbolizando el camino del pecador arrepentido en busca de la absolución, corre paralelo al relato de la pasión de Jesús.

Además, su paje, como San Pedro en la Biblia, siente miedo y le abandona antes de llegar a la catedral y sus súbditos, faltos de imaginación y juzgándole superficialmente por su pobre aspecto, niegan la validez de sus sueños de la misma forma que los judíos negaron el mensaje de Cristo:

"Surely he is mad, for what is a dream but a dream, and a vision but a vision? They are not real things that one should heed them... Shall not a man eat bread till he has seen the *sower*, not drink wine till he has talked to the *vinedresser*? (pág. 231) ⁵

Al negar a su rey niegan a Cristo, que en el simbolismo de la eucaristía es tanto viñador como sembrador. Con esta imagen Wilde está uniendo el tema económico con la fe cristiana.

Para demostrar que su protagonista es un rey aunque vaya vestido de pastor (Cristo es el Buen Pastor), Wilde emplea la fórmula del millagro bíblico para la coronación del rey a imitación de la transfiguración en el monte Tabor:

through the painted windows came the sunlight streaming upon him, and the sunbeams wove round him a tissued robe that was fairer than the robe that had been fashioned for his pleasure. The dead staff blossomed, and bare lilies that were whiter than pearls. The dry thorn blossomed and bare roses that were redder than rubies. (pág. 233)

A nivel personal y espiritual la transfiguración es una prueba de la bienaventuranza cristiana de que humillarse es ensalzarse, y de que la vida espiritual transforma la vida corporal. Dios recompensa al rey con una ropa aún más elegante que la que él había rechazado por amor al pobre, lo que paradójicamente corrobora lo que sus súbditos ya le habían anunciado, que sus esfuerzos a nivel económico han sido inútiles, que la pobreza no se resuelve abandonando toda posesión terrenal.

Para Ch. Nassaar en este cuento Cristo está conectado con el mundo del arte en cuanto que se identifica con el arte supremo. Al coronar al joven rey y elevarle a la altura de Cristo, Dios crea para él un mundo del arte que es más puro y hermoso que el viejo mundo que tiene sus raíces en el sufrimiento. Así lo que el joven rey recibe es superior a lo que ha rechazado porque viene directamente de Dios y no está conectado con el sufrimiento humano ⁶. Además lo que recibe de Dios es símbolo del nuevo reinado que va a comenzar, un reinado de amor y perdón para todos: "He stood there in a king's raiment, and the Glory of God filled the place". (pág. 233)

* * *

En conclusión en este cuento el autor examina un conflicto moral entre el vicio y la virtud que muestra la degradación del materialismo mientras aboga por los valores espirituales de la experiencia humana. Con su arrepentimiento y rechazo de una vida de placer el joven rey prueba a sus súbditos la importancia de la integridad espiritual que le ha hecho alcanzar algo parecido a un estado de gracia.

⁵ La cursiva es nuestra.

⁶ Ch. Nassaar, *op. cit.*, pág. 27

Wilde no se ha enfrentado a este tema como algo ajeno a sí mismo sino como un intenso alegato personal. A partir de la evolución interna que sufre el joven rey este cuento debería ser visto como una especie de tratado interior que nos transmite el cambio decisivo en el corazón de Wilde al rechazar el esteticismo y comprometerse simultáneamente con un modelo de amor desinteresado. El autor ha elegido formas muy adecuadas para presentarnos este cambio interior. Por un lado el cuento maravilloso como género facilita a su autor la posibilidad de expresar libremente el desarrollo de su conciencia porque crea un mundo propio ajeno a los convencionalismos religiosos y morales; por otro lado los sueños a la vez que reflejan imágenes concretas de la realidad reflejan también, de acuerdo con Prescott, los deseos y aspiraciones del poeta, la realización imaginaria de sus deseos insatisfechos⁷.

El autor ha tratado de expresar en "The Young King" su experiencia subjetiva de la vida en un marco objetivo. Junto al análisis de la crisis interna y conversión del rey ha trazado una descripción naturalista y un análisis económico de la injusticia social, dejando claro que ésta demanda una solución política. En lugar de extenderse con lamentaciones sobre la pobreza, ha aislado sus causas y presentado a la vez intuiciones válidas sobre la situación y la psicología del explotador y del explotado.

La magnitud que ha alcanzado la situación económica y la desigualdad social implica que la pobreza sólo puede aliviarse por medio de una reestructuración radical del sistema económico y esto es improbable, si no imposible. Sin este cambio sólo la intervención divina puede recompensar los esfuerzos individuales desinteresados y únicamente en un mundo ideal, en el país de las hadas, se puede aniquilar el sufrimiento con el simple florecer de una varita mágica.

A nivel político y económico el milagro tiene una eficacia limitada al resolver la oposición entre riqueza y pobreza sólo a nivel personal y simbólico: el rey se salva pero no sus súbditos. Es por lo que para Phillippe Julian la moraleja que se desprende del cuento "that of the discouraging proverb 'virtue is its own reward'"⁸, es desesperanzadora.

Aunque es una obra sincera, Philip Cohen opina que al no obtener una solución válida este cuento falla como parábola sobre el sistema de explotación industrial⁹. A cambio es un auténtico ejemplo de comportamiento cristiano, que a la vez expone los males de la monarquía, industrialismo e imperialismo de una forma que podemos considerar válida, porque de acuerdo con Prescott:

if the feeling is right, if it is vivid and sincere, and especially if it is a deeper and more unconscious one, coming not from the mind but from the soul, then the whole product will be right"¹⁰.

⁷ Ver F.C. Prescott, *op. cit.* pág. 122 y ss.

⁸ Ph. Julian, *Oscar Wilde*, London, Paladin Books, 1986, pág. 167.

⁹ Cfr. Ph. Cohen, *The Moral Vision of Oscar Wilde*, London, Rutherford: Farleigh Dickinson UP, 1978, pág. 86.

¹⁰ F.C. Prescott, *op. cit.* 138.